



A LA MALDAD NO HAY QUIEN LA MATE

Ayer es hoy y será mañana.
Ayer es hoy y será mañana, y será mañana.
Ayer otra mujer abandonó a sus hijos
y otro hombre mató a otra mujer.
Otro cura abusó de niños;
dijo que era por cariño y no por placer.
Ayer el odio pegó otro estirón
y el amor volvió a menguar.
Cierta diablo mató en nombre de un "dios"
y el ser humano se cargó a la humanidad.

Pero qué malos somos, de mala ralea.
¡Que qué malos somos!

Ayer la dulzura gritó al susurrar
y el respeto se volvió a perder;

nació el día claro y se nubló en un pispas
y la crueldad se levantó con mal pie.
La maldad no tiene sexo, ni color ni religión.
La maldad no está en la piedra, sino en quién la lanzó.

*Y no muere, no muere, nunca se extingue;
a la maldad no hay quien la mate,
siempre está echando raíces,
siempre está echando raíces, raíces, raíces.*

Ayer muchas vidas no valían nada.
La libertad fue abierta en canal.
La violencia se hizo más perra y más mala:
puso en escena otra guerra aburría de tanta paz.
Ayer el sufrimiento no podía con sus huesos.
Ayer las armas no se cansaron de hablar.
Murieron labios que no conocieron besos.
Ayer la mierda seguía oliendo mal, seguía oliendo mal.

{Estribillo}

AUTOVITOGRAFÍA (POR ENCIMA)

Nací en un pueblo con alma de piedra.
Me crié en su trastienda, en una tierra curtía por los abrazos del Sol.
De familia muy humilde y sin figura paterna,
crecí subiéndome a los árboles, jugando a mancharme en un gran parque sin
puerta
y escuchando a mi madre cantarle de noche al aire coplillas y saetas.

Ya con siete años y con pecas en la cara me llevaron por las malas a la escuela,
pa que aprendiera a leer y a escribir y a recibir
golpes y castigos por desobedecer normas y reglas que yo, crio en la trastienda,
no digería muy bien.

Y me eché los primeros amigos. Y me eché las primeras peleas.
Como muchos empecé F.P. Como muchos me metí en la cantera.
Y en el verano de mis veinte, nos mordió la carretera:
se llevó una vida alegre; dejó chatarra y secuelas.
Y me hice adicto a las calles. Compadre de las aceras.
De la música; amante. Trovador en las plazuelas.
La cultura la pillaba en la radio y las tabernas,
y buscaba abrir las alas en cielos de guapas hembras.
Sin miedo besé a la droga; refugio con goteras,
y bailé con el desmadre, con la locura y la pena, con la locura y la pena. Y eso

no es tó...

Con parche en el ojo y con ganas de vivir, me importaba más bien poco “el que dirán”

y el puto runrún que lograba advertir allí por donde trotaba.

Yo ignorándoles ganaba y me ponía a soñar,
y entre mis sueños uno por el que iba a luchar, a muerte, para hacerlo realidad.

Y pasao un cuarto de siglo, hice realidad mi sueño:
monté una banda de rock con amigos de otros pueblos.
Y me hice adicto a otras calles. Compadre de otras aceras.

De la noche; muy amante. Trovador de las estrellas.

La cultura aún la pillo de la radio y las tabernas
y, en la era donde trillo, ando echando mis cuentas.

Y andar por este mundo me ha costao un ojo de la cara.

Perder en el camino algún amigo, encontrarme otra putada.

Pagar los platos rotos cuando el viento tronchaba alguna rama,
y perder, por idiota, a mujeres inteligentes y guapas.

Yo que me quedo en la mitad al bajar del escenario.

Yo que hasta sentao me caigo.

Yo que me quedo en la mitad al bajar del escenario.

Yo que ni callao me callo.

POLÍTICO, CATÓLICO Y PUTERO

Os engañé en mi campaña cuando afirmé, con firmeza,
que estarían las cuentas claras y cumpliría mis promesas.

Pues bien, ya han estao en las arcas mis dos manos sinvergüenzas;
que afición tienen las dos, la derecha y la izquierda.

Yo no tengo corazón. Tampoco remordimiento. Lo que siento es devoción por el
poder y el dinero.

Tengo coches oficiales, soy católico y putero; los coches los paga alguien, ...

Mis amigos son banqueros y altos ejecutivos, y tengo a “dios” en el cielo
buscándome un terrenito
para recalificarlo y venderlo por un pico a una comuna de santos. ¡Y es que yo
soy un bendito!

Yo no sudo ni un día. Soy político sin serlo, como la gran mayoría que se dedica
a “ésto”, a “ésto”.

Que yo ando de esta guisa pa forrarme al momento y me da igual lo que digan,
quién se quede con lo puesto

y quién vaya a la ruina. Ahora subo los impuestos, que yo me metí en política pa
vivir muy bien del cuento,

pa vivir siempre del cuento, para vivir de lo vuestro.

Como la gran mayoría que se dedica a “ésto”, yo no sudo ni un día; por mi suda
tu pellejo.

Yo no tengo ideales, sólo definiendo lo mío;
y lo mío es llenarme, hasta arriba, los bolsillos.
Tengo coches oficiales, soy católico y putero;
los coches los paga alguien,
las putas las paga el pueblo,
la fiesta la paga el pueblo,
la coca la paga el pueblo.
Que yo no sudo ni un día, soy político sin serlo;
como la gran mayoría que se dedica a "ésto".
Y aquí tenéis;
estas son mis dos manos sinvergüenzas;
que adicción tienen las dos, la derecha y la izquierda.

Soy político, católico y putero.
Soy político, católico y putero,
y eso es lo que hay, y ¿sabes lo que quiero?
Tu dinero, tu dinero, tu dinero...
Eso es lo que hay; ya sabes lo que quiero.
Tu dinero, tu dinero, ¡todo tu dinero!

MIRANDO AL CIELO (DISEÑANDO DESIERTOS)

Mirando al cielo. Así pasan los días la gente del campo,
el ganao y el suelo
y peces despistados que quedaron rezagados
en charcos de ríos viejos,
que también se están secando, que también se están muriendo
mirando al cielo, mirando al cielo.

Y no llueve; no cae ni gota.
Y si llueve caen tres gotas que nunca palían nada
y, si caen tres gotas más, el desastre da la nota
y asoman los estragos que paren las riadas.
Y no llueve; no cae ni gota. No llueve. Pero no importa,
porque tenemos el sol, otro campo de golf y otra playa rota.
Y montañas sin nieves, años sin bienes, cincuenta a la sombra
y paisajes amarillos donde brota el ladrillo y el hormigón.

Y en parajes naturales chimeneas por donde salen
un montón de enfermedades que degustar.

Y en espacios protegidos,
el dinero hace sus nidos espantando a las aves,
que ya no van ni a piar.

Y lloran los animales que han nacido en estos lares
porque les aprieta el hambre y tienen que emigrar,

porque aquí no queda vida
y la que queda la extermina el que se sienta pa cagar
y con árboles se limpia.
Mirando al cielo. Así llevan seis meses la gente del campo,
el ganao y el suelo. De los peces despistados
que quedaron rezagados,
sólo quedan un par de ellos y se están asfixiando,
se están muriendo
mirando al cielo, mirando al cielo.
Y mercaremos un iceberg pal hielo de los cubatas,
pa cocinar y pa beber, pa los globos y pistolas de agua.
Las flores serán de plástico; sus olores vendrán en latas.
De las abejas no habrá ni rastro; sin abejas todo amarga.

*Las primaveras vendrán sin flores.
Los otoños, sin hojas que pisar.
Los inviernos traerán sudores.
Los veranos nos van a achicharrar
mirando al cielo,
mirando al cielo.*

DÍAS DE PERROS

Algo me dice que la puta tristeza, en campos de mi cabeza,
quiere volver a echar raíces.
Y que la vieja soledad de mi se ha vuelto a acordar y su cuerpo querrá
que mis dedos lo acaricien.
Algo me dice que fauces de oscuridad quieren despedazar
la luz que riega mi cabaña,
que no se achantan con mis mañas
y con más rabia se ensañan pa arrancarles las entrañas
a mi sediento manantial.
Algo me dice que la agria apatía
anda por aquí escondía y quiere subirse encima
de mi, para hacerme un infeliz, pa rajarme la sonrisa,
pa romperme la autoestima.
Algo me dice que dentro de mi quieren volver a vivir días de perros,
con sus vientos feroces dando coces al rugir pa destrozarme por dentro,
con su ejército de nubes meando paburrir; tormentas, rayos y truenos,
y el puto frío que, para dormir, volverá a elegir el confort de mis huesos.

Ando tocao, pero no hundío, y, aunque algo dolío,
hay que ponerse pie.
Voy a ver si consigo hacer las paces conmigo, pa volver a quererme,
pa volver a querer,

pa salir de mi encierro y espantar días de perros
y aprender a ganar aprendiendo a perder.
Porque si ando gris, de to reniego, y con ponerme ciego no adelanto ná
si hago sufrir a quien me quiere y quiero, si me coso al suelo sin pegar puntá.

No levanto cabeza. Me chuto pereza. Tengo las alas mojás
de albergar temporales que entran y salen y me ponen pingando,
y me estoy cansando de tanta humedad y de ir a rebufo del tufo
que deja el querer cuando se pudre,
pues me vuelvo a oxidar y me cubre la herrumbre.

Y, si ando gris, de to reniego. Y con ponerme ciego no adelanto ná
si hago sufrir a quien me quiere y quiero,
si sigo en mis trece y me escuece hablar...
y esto no es plan, esto no es plan.

DONDE EL VIETO SE ACUESTA...

Y quedamos para dar una vuelta allí donde el viento se acuesta
después de jugar con cometas que no quieren suelo.
Y la espero fumándome un peta, y, en el humo que mi boca suelta,
sin prisas ni frenos, me doy un garbeo
y a sus recuerdos les doy rienda suelta y una madeja de besos
pa que tejan, en la tarde inquieta pa mi, su silueta al vuelo,
pa oler el perfume de su entrepierna y encenderme al momento
y sentir como se alegra toito mi cuerpo.

El sol se deja caer por la falda de la sierra
y se arregla la tierra otra vez, el pelo se suelta;
se pone coqueta pa seducir al atardecer
y follar con él hasta que éste muera.
La noche se asoma desnuda al balcón del cielo, y, en la cuerda
de tender sus velos, cuelga a la luna, pero sólo a medias.
Y, a la vez que la peina y esparce su olor, despierta a las estrellas,
que duermen en su colchón a pierna suelta.

Y con los trinos de la oscuridad se me va entonando el cuerpo.
Ya queda menos pa verla llegar; pa tocarnos queda menos.
Se excita el suelo al sentir su caminar y a mi me llega su aroma,
y el salió viento, que la acaba de soñar, para rozarla se asoma.

*Y llega a mi altura. Y con la luz de su mirada, en na y menos, me ciego.
Y me pego a su locura. Y el infierno de su boca pa mis labios es el cielo.
Recorro su cintura... y del prado de su vientre bajo pal monte de Venus:
se desata mi lengua; se mete entre sus piernas, mis manos en sus pechos,*

en sus pechos.

Se hizo brisa flor de la sierra y le dije si quería venir,
conmigo y mi trajín, a dar una vuelta.
Ella rió y se me acercó y al oído me dijo que sí
y que la esperara allí donde el viento se acuesta...
Y aún más cerca me dijo que se iba a duchar, que se iba a poner toda guapa.
Lo primero, pensé: lo veo normal. Lo segundo es que no le hace falta,
porque ella es guapa al despertar, despeinada y con legañas,
ella es guapa una jartá; terriblemente guapa.

{Estribillo}

... Se desata mi lengua; se mete entre sus piernas pa volar en su cielo

LO MÍO TIENE LO SUYO

Si he de ser agua yo me decanto
por ser agua de lluvia, pa que beban los campos,
pa la sed de los muertos, pa dar vida a los charcos,
pa que se limpien los vientos y las ramas del árbol.

Y, si he de ser fuego, no vendo humo;
de nada presumo, colecciono defectos.
Y si pinto un cielo y me da por volar,
no me tiréis a matar, que yo solito me muero;
que sé de mi fin, pero mientras tanto,
me las voy apañando pa no morir sin vivir.

Por eso, al aterrizar, a mis pies les doy cuerda
y les enseño a que muerdan a quien los quiera atar
pa que no puedan bailar en los balcones del aire,
en las verbenas del monte o en los tablaos de las calles.

*Y es que lo mío tiene lo suyo;
de dios no me fío y a las fieras arrullo.
Y es que lo mío se las trae en lata;
deprisa aprendí a meter la pata,
a crecer sin agua en campos baldíos,
a saber encontrarme si me encuentro perdío,
y a caer de mis sueños y echarle güevos
pa remontar el vuelo y no darme por vencío.
¡Tiene lo suyo lo mío!*

Y si decido brotar en los tejaos o en el suelo,

no me queráis cortar, que yo solito me muero.
Que yo solito me muero; no me queráis cortar
porque decida brotar en los tejaos o en el suelo.

Y porque yerre al hablar no me vengáis con mordazas,
ni apedreéis mi garganta cuando me dé por cantar
en la escoba de mi bruja o en su sonrisa al mirarme,
con el silencio a las palmas y las caricias al baile.

{Estribillo}

Y no quiero cruz. Y me importa una mierda
que me pongáis riendas; yo soy un alud
de navajas abiertas, de navajas abiertas...

LA FLOR DE LOS BESOS

Abriguémonos bien, Alegría, que barrunto días frescos
y jodías son las pulmonías con este tiempo.

Y andemos sigilosos y raudos pa no ser descubiertos
y pongamos a buen recaudo la flor de los besos,
que este invierno trae oscuridad y rabiosos vientos
que arrastran nubes preñás de agrios recuerdos
que harán que el sol no se asome y siga durmiendo,
y se ponga a tronar de cojones en nuestros adentros.

Y, si no sale el sol, la flor de los besos llora en exceso,
anegándolo tó
y tejiendo lodos que nos muestran el modo
de hundirnos al son
de los golpes producidos por los silencios caídos
sobre tablaos podridos por la humedad del dolor.

*Que se duerma la tristeza abrazá a la pereza
y que cuando se despierte
no tenga ganas de hacer...
que no pueda extender su red de barro y maleza
y la pereza la convenza para dormir otra vez,
para dormir otra vez.*

Abriguémonos bien, Alegría, y avivemos el fuego
aunque sea con hojas caídas y palos de incienso.
Y zurzamos las mantas raídas
por el uso y el tiempo
pa echárnoslas por encima si arrecia ésto,

que el sol volverá a arder cuando decida
romper la espesa neblina y rozarnos la piel.

Y, en cuanto arde el sol,
la flor de los besos abre su pecho
y riega, con su olor,
sonrisas resfriás que alegres se asoman
a ver desfilar a la luz y al color,
que abandonan la bardoma
donde quedaron inmersos tras la inundación
que dejó el llanto en exceso de la flor de los besos.

Por eso quiero, Alegría, ponerme todos los días
la ropita que a media confeccionas pa mi piel,
que a la que llevo estos días le estoy cogiendo manía,
está muy descoloría y no deja de encoger.

{Estribillo}

Eternamente. Y nunca despierte. No, no, que no,
que nunca despierte, que no, que no, que nunca despierte...

SI SOY MOLINO (GRANO LIMPIO)

Soy amigo de lagunas claras, soy amigo de regatos turbios
y de hojas zarandeadas por los vientos de los suburbios.
Soy amigo de la montaña, del páramo y de los ríos.
De la tenue luz que baña desiertos oscurecíos, soy amigo...
Soy amigo del Amanecer y del rocío de la mañana,
de los colores de la piel, de los bichos y las plantas.
Y amigo soy del árbol; de sus frutos y sus nidos,
del nublar y del sol, de la lluvia y su sonido,
de la música, de libros, de la palabra y la voz,
del boli con el que escribo, de la Libertad de expresión
y del libre pensamiento, de bohemios y artesanos,
de locos que están muy cuerdos,
del gremio de lo pagano, porque yo,

*si soy molino muelo, pero sólo grano limpio,
si soy molino muelo, pero sólo grano limpio,
trigo, cebá o centeno, pero sólo grano limpio.*

Soy amigo del Atardecer y de noches de parranda,
del albedrío de mis pies pa degustar madrugadas.
Soy amigo de poetas y de putas sin macarras,

de ir de cañas y de los petas de costo y de mariguana.
Soy amigo de la Libertad; de elegir si ando o si vuelo,
de ser nube en el mar, de ser ola en el cielo.
Soy amigo del rín r y del canto de jilgueros,
de conciertos y su olor, de los bares y sus credos.
Y amigo soy de una loca por la que bebo los vientos;
amigo soy de su boca y no sólo por sus besos.
Y amigo soy de Dioses que frecuentan los infiernos,
y de diablos que se cosen alas pa subir al cielo.

He hecho un trato con el viento y con la guapa del agua
para, llegado el momento, dejen de mover mis aspas
si ven que me meten dentro
mierda, polvo y paja, y es que yo,

{Estribillo}

porque yo, si soy molino muelo, pero sólo grano limpio,
y a ti no, tizón, cizaña.

LOS TRAJES DE MI VOZ

Manchada de sangre.
Así sale mi voz por mi agreste garganta
cuando se desnuda y canta.
Manchada de sangre. Vestía de dolor.
Llena de cardenales.
Así sale mi voz cuando canto, así sale.

Mi voz, rota y desgastá de tanto salir con las palabras,
de cuidarse poco o nada.
Mi voz, que no está adiestrá, ni llevar collar, ni correa corta
ni tampoco larga.

*Mi voz que está hecha de Viento,
de gotas de Lluvia, de jirones del Sol,
de rincones de Quintana (de la Serena).
Mi voz de fin de semana, mi voz postconcierto,
mi voz sin voz, mi voz como arma.
Mi voz será vuestra voz y todas las voces una.
Todas las voces; mi voz. La voz de todos será una.
Mi voz será vuestra voz y todas las voces una:
la voz de esta canción, vuestra voz y mi voz serán una.*

Mi voz castúa, mi voz de surco, mi voz de pueblo.

Mi voz agosto, mi voz sin sueño.
Mi voz que aprendió a nadar en mares de alcohol y nicotina;
 mi voz de encina.
Mi voz, que sabe callarse pero cuando ella lo diga;
 mi voz protesta, mi voz erguida.

{Estribillo}

 Mi voz rockera, mi voz de blues, mi voz gitana.
 Mi voz de luz, mi voz de hierba y rama.
 Mi voz rockera, mi voz de blues, mi voz gitana.
 Mi voz serena, mi voz de jarana.
 Mi voz rockera, mi voz de blues, mi voz gitana.
Los trajes de mi voz son de algodón, tergal y pana
 y son del color de mil mañanas,
y son del color de mil mañanas, de mil mañanas.

CUANDO NO TE PONES FALDA

No sangra el viento aun durmiendo entre rosales,
ni aunque se enrede en nubes de alambre de espino.
No sangra el viento por más que lluevan cristales.
 No sangra el viento ni clavándole cuchillos.

No sangra el viento porque juegue en un zarzal.
 No sangra el viento cuando se cae al vacío,
 ni al meterse en líos de navajas enfadás, ni
 al pincharse con juncos cuando bebe en el río.

*El viento sólo sangra cuando llevas tu pelo recogío,
cuando no te pones falda, cuando ya barrunta el frío
y se acabó rozar tu espalda, se acabó rozar tu ombligo:
entonces el viento sangra, sangra por sus ojillos;
tiene alergia a la manga larga y el invierno ha apareció.
Y tú no sales de casa. Y el viento muerto de frío.
Tú te arropas con mantas y él sopla con más brío;
en la puerta de tu casa están sangrando ojillos.*

No sangra el viento aunque le arañen los gatos,
ni al sentarse un rato en el lomo de un erizo,
ni al bailar desnudo cuando pescan los albatros,
ni al caminar descalzo por abrojosos caminos.

No sangra na aunque se corte las venas.

No sangra na porque se abrace a chumberas.
No sangra na por más que coja carrera y
se estrelle, de frente, otra vez, contra tu puerta.

*El viento sólo sangra cuando llevas tu pelo recogío,
cuando no te pones falda, cuando ya barrunta el frío
y se acabó rozar tu espalda, se acabó rozar tu ombligo:
entonces el viento sangra, sangra por sus ojillos;
tiene alergia a la manga larga y el invierno ha apareció.
Y tú no sales de casa. Y el viento muerto de frío.
Tú te arropas con mantas y él sopla con más brío;
en la puerta de tu casa están sangrando ojillos.*

PA CUANDO ME JUZGUÉIS

Permitidme que os diga, pa cuando me juzguéis, que aquí donde me veis soy
fuego y cenizas.

Soy camino y sus vistas, y creédme; soy sincero si os digo que prefiero ser
viajero a turista.

*Y que a pesar de mis pintas, a pesar de mi estalache,
no soy guijarro de baches, ni cuneta, ni alquitrán.
Ni voy de listo, es más: hoy me he vuelto a equivocar;
he apostao que la brisa se tornaba vendaval,
y la brisa, sin camisa, está echada en el trigal,
¿en qué estaría yo pensando pa pensar que me quería
si ella pa querer no está?
Ella quería tonterías. Yo quería apostar.
Ella quería tonterías. Yo me volví a equivocar.*

Permitidme que os diga, pa cuando me juzguéis, que por dentro no me veis ni
sabéis de que me espanto.

Yo soy más bicho que santo, soy las historias que canto, soy más bueno que
malo y malo sin afición.

Soy tormenta y cielo raso y ateo gracias a dios.

{Estribillo}

Ella quería tonterías, yo lo volveré a intentar, pero antes
me vais a permitir deciros que cuanto soy y tengo viene conmigo.
Me vais a permitir que ignore sucios pensiles de alcahuetas flores.
Me vais a permitir que os diga que pan recién hecho hace malas migas,
hace malas migas, el pan recién hecho hace malas migas,
malas migas, el pan recién hecho hace malas migas, malas migas,

hace malas migas, hace malas migas.

Permitidme que os diga, pa cuando me juzguéis,
que también os moriréis y tenéis donde callar.
Y, si no os gusta mi vivir, os tendréis que aguantar:
la mente se puede abrir y el cristal desempañar.
Vivid y dejad vivir. Soñad y dejad soñar.